

Disputas de la literatura. Laura Devetach en el archivo de los Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil de Córdoba (1969–1971)

Literary Disputes. Laura Devetach in the Archive of the Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil held in Córdoba (1969–1971)

Lucía Belén Couso¹
UNMDP – CONICET

Resumen

Este artículo propone un acercamiento a las disputas críticas producidas en los Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil organizados por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba entre 1969 y 1971, considerados un hito en la historia de la literatura infantil en la Argentina. A partir de su archivo revisitamos la trayectoria de Laura Devetach en los inicios de la institucionalización del campo. El análisis se centra en la confrontación entre su ponencia “Consideraciones de un escritor para niños sobre sus métodos de trabajo” y las posiciones de Dora Pastoriza de Etchebarne, así como en la polémica sobre su libro de cuentos *La torre de cubos* en la revista *Los libros* (1969) y la reseña de María Hortensia Lacau (1975), publicaciones en las que también se pueden leer ecos de las discusiones llevadas adelante en los Seminarios Taller. Este recorrido permite visibilizar tensiones entre las epistemes pedagógica y estética, y entender cómo estas configuraron modos de leer y legitimar la literatura para niños y niñas en un período de intensas transformaciones culturales.

Palabras clave

literatura infantil; archivo; Laura Devetach; historia literaria; campo literario.

Abstract

This article proposes an approach to the critical disputes that took place within the *Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil*, organized by the Secretariat of Extension of the Universidad Nacional de Córdoba between 1969 and 1971, considered a milestone in the history of children’s literature in Argentina. Drawing on its archival materials, we revisit the trajectory of Laura Devetach at the early stages of the institutionalization of the field. The analysis focuses on the confrontation between her paper, “*Consideraciones de un escritor para niños sobre sus métodos de trabajo*”, and the positions of Dora Pastoriza de Etchebarne, as well as on the controversy surrounding

¹ Doctora en Letras, posdoctorada en Ciencias sociales y humanas por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Se desempeña como profesora adjunta del Seminario sobre la enseñanza de la lengua materna y la literatura del Profesorado en Letras de la (UNMDP). Obtuvo diversas becas de investigación y actualmente se encuentra desarrollando tareas de investigación gracias a una beca posdoctoral (CONICET). Es investigadora del Grupo de Investigaciones en Educación y lenguaje (GRIEL) (2012- actualidad) y forma parte del comité editorial de su publicación académica, *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. Desde 2009 participa de la ONG con sede en Mar del Plata *Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*, que actualmente preside. Forma parte de la Red académica Tapiz de investigaciones sobre literatura infantil y juvenil, y de los centros de investigación CIAL (Centro de investigación en archivos y lenguajes - FH UNMDP) y CELEHIS (Centro de Letras Hispanoamericanas). Correo electrónico: lubycou@gmail.com

her short story collection *La torre de cubos* in the magazine *Los libros* (1969) and the review by María Hortensia Lacau (1975)—publications that also echo the debates held during the *Seminarios Taller*. This exploration makes visible the tensions between pedagogical and aesthetic epistemes and sheds light on how these shaped ways of reading and legitimizing literature for children during a period of intense cultural transformation.

Keywords

children's literature; archive; Laura Devetach; literary history; intellectual field.

Introducción²

Los Seminarios-Taller de Literatura Infantil y Juvenil fueron una serie de tres eventos organizados por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), entre 1969 y 1971, cuyo objetivo era discutir, pensar y formular criterios sobre las lecturas y producciones destinadas a niños y jóvenes. Como ha sido ampliamente señalado por la crítica especializada (Medina, 2019; Ortiz, 2019, 2020; Couso y Cañón, 2018; Fernández, 2014; Perriconi, 2011; Díaz Rönner, 2000, 2011; Couso, 2020, 2022), los Seminarios-Taller constituyen un hito en la historia de la literatura infantil argentina al condensar transformaciones conceptuales y posicionamientos teórico-críticos que redefinieron el campo entre fines de los años sesenta y comienzos de los setenta.³

² Este artículo se enmarca en la investigación posdoctoral “Leer desde el archivo de los “Seminario Taller de Literatura Infanto-Juvenil” de la Universidad de Córdoba (1969-1972). Construcción de un panorama situado del campo, del documento a las trayectorias.” (CONICET, 2023-2026)

³ Tempranamente, su importancia fue referenciada por una de sus organizadoras, María Luisa Cresta de Leguizamón, quien retoma la definición de literatura infantil propuesta en el III Seminario Taller (1971) en su libro de 1980 sobre literatura, niños y medios de comunicación. Sin embargo, la referencia recurrente en las periodizaciones de la crítica se observa, especialmente, después de que María Adelia Díaz Rönner, en un artículo clave para la historiografía del campo de la literatura argentina para niños, niñas y jóvenes (2000) promoviera una operación similar con el fin de legitimarlo como momento fundacional —y consolidar su posición, al reconocerse dentro de la trama que ella misma reconstruye. (Couso, 2022)

Por ello, en 2019, a raíz de los 50 años del primero de estos encuentros, PROPALE⁴ y CEDILIJ⁵ compilaron en conjunto un dossier que reunió sus programas y conclusiones que hasta el momento solo se encontraban disponibles en el Fondo Malicha de la Biblioteca “Elma Kohlmeyer de Estrabou” de la ciudad de Córdoba. Estos documentos digitalizados pertenecen a un acervo documental más amplio que permite observar y analizar los modos de leer (Ludmer, 2015; Bombini y López, 1992; Cuesta, 2003, 2006; Picallo, 2020) y las operaciones críticas (Panesi, 1998) de aquellos agentes que organizaron, coordinaron y participaron como ponentes y asistentes de este “evento mítico” (Medina, 2019) para el campo en Argentina. Estos encuentros se destacan como instancias clave para pensar los debates teóricos y críticos del período. En consecuencia, su archivo constituye una productiva puerta de entrada para indagar en el campo de la literatura para niños y jóvenes (LIJ) en Argentina.

El Archivo de los Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil, conservado gracias a la donación de Lucía Robledo —figura clave en la organización y desarrollo de estos encuentros—, constituye un conjunto documental heterogéneo y de gran valor histórico para la reconstrucción de un momento fundacional en la historia de la literatura infantil argentina.⁶ Reúne materiales producidos entre 1969 y 1972 en el marco de los Seminarios Taller organizados por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, que permiten acceder tanto a las dinámicas internas de discusión como a los

⁴ Programa en Promoción y Animación a la Lectura y a la Escritura (PROPALE), inscripto en la Secretaría de Extensión de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

⁵ CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil). Organización Civil sin Fines de Lucro de Córdoba, Argentina.

⁶ Cabe aclarar que el archivo completo no se encuentra aún organizado ni digitalizado. Tuve la oportunidad de consultarlo durante una estancia de investigación realizada en Córdoba en noviembre de 2024, bajo la dirección de la Dra. Susana Gómez, quien me brindó acceso a la totalidad de estos documentos.

modos de institucionalización incipiente de este campo cultural.⁷ Entre los documentos más relevantes se incluyen programas, ponencias, conclusiones colectivas sin firma autoral, correspondencia, notas de lectura y recortes de prensa que dan cuenta de los debates, las redes y las tomas de posición que se configuraron en torno a la LIJ. Este conjunto funciona, en términos de lectura crítica, como un *palimpsesto* (Genette, 1987) que hace visibles las tensiones epistemológicas, pedagógicas y estéticas propias del período, al tiempo que permite reconstruir trayectorias y formaciones desde una perspectiva situada (Couso, 2022).

En las inmediaciones de nuestros años sesentas (Terán, 2013) “irrumpe” (Cella, 1999) un discurso polémico que se encuentra marcado por la tensión entre dos fuerzas que, históricamente y con diferentes nombres, la crítica hasta hoy ha formulado para hablar de esta literatura: “vertientes” (Díaz Rönner, 2000, 2011; Fernández, 2014; Cañón, 2019), “vías” (Hannois, 1971), “fuerzas” (Alvarado y Massat, 2013), “corrales” y “fronteras” (Montes, 1999, 2001), “epistemes pedagógica y estética” (Couso, 2022), por nombrar algunos. Esta condición bifronte en la configuración del saber sobre el objeto se constituye como una pugna difícil de deslindar en los modos de abordaje que propone gran parte de la literatura crítica de este período y también en aquella publicada posteriormente, como las categorías enumeradas demuestran. Este problema también se observa en los documentos de los Seminarios Taller que conforman el archivo.

⁷ El IV Seminario Taller de Literatura Infanto-Juvenil, previsto para 1972 por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, finalmente no se realizó. Según consta en el documento “Literatura infanto-juvenil. Literatura y medios de comunicación social” (UNC, 1972), el Grupo Organizador decidió suspenderlo debido a la realización del Primer Congreso Hispanoamericano de Literatura Infantil y Juvenil, convocado por el Comité de Asesoramiento y Promoción de la Literatura Infantil (C.A.P.L.I.) en Buenos Aires durante ese mismo año. En reemplazo del encuentro, la Secretaría de Extensión publicó un volumen con las ponencias que ya habían sido elaboradas, preservando así la continuidad del proyecto formativo y de investigación impulsado desde 1969.

Por otra parte, la importancia de los Seminarios Taller se vincula con su carácter federal –asistieron especialistas e interesados de todo el país– y con el modo en que su organización promovió la comunicación de las conclusiones de las distintas mesas de discusión a través de un conjunto de textos colectivos sin firma autoral. Estos textos son el resultado de debates entre agentes en los que se vuelve evidente la diversidad de ideas y la superposición de posicionamientos en torno al objeto que definen como “literatura infanto-juvenil”. Esta característica permite distinguir las disputas epistemológicas propias de la época, vinculadas con las operaciones de definición de la práctica crítica como práctica política en la que los agentes se involucran discursivamente (Couso, 2020, 2022).

Asimismo, el archivo ofrece una vía privilegiada para reconstruir las trayectorias de algunas de las agentes involucradas y, al mismo tiempo, visibiliza las elecciones afectivas que atraviesan los vínculos académicos y laborales, algo que la nómina de asistentes y organizadoras deja entrever. En este trabajo nos centraremos en ciertos aspectos de una de las ponencias presentadas por Laura Devetach y en los “cuentos” que conocemos gracias a Lucía Robledo –amiga de la escritora, coordinadora de la Secretaría de Extensión de la UNC durante la realización de los seminarios e impulsora clave de los mismos– acerca del paso de Devetach por estos encuentros. Nos interesa particularmente su trayectoria porque muchos de los posicionamientos sobre la literatura infantil que allí formuló siguen siendo citados por la crítica y por los mediadores de lectura –a través de la recopilación ofrecida en el volumen de ensayos *Oficio de palabrera* (1991)⁸–, y

⁸ *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana* es un libro que recoge los ensayos críticos y textos periodísticos que Laura Devetach escribió durante los años '80, y además se reproducen –con modificaciones que el archivo revela– los textos que presentara en los Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil organizados por la Secretaría de Extensión de la Universidad de Córdoba entre 1969 y 1971. La primera edición la realizó Colihue en 1991 y, en la actualidad,

permiten analizar las tensiones estéticas, pedagógicas y políticas del campo. Además, retomaremos la polémica en torno a la publicación de su libro de cuentos *La torre de cubos* y trazaremos vínculos entre las lecturas críticas en torno a este libro de cuentos y las discusiones desarrolladas en los Seminarios Taller sobre la narrativa infantil.

Archivo y trayectorias

Conocer los textos de un evento como este, hasta hace poco guardados en las bibliotecas de las y los asistentes, no importa porque fortalezca el reconocimiento simbólico de un grupo –la formación cordobesa–, sino porque nos permite cuestionar los clichés de las historizaciones centralistas que hacen foco en Buenos Aires, ocultando la relevancia de otras formaciones culturales y trayectorias particulares. Asimismo, permite trazar un mapa de tensiones que trasciende el documento aislado y considera el archivo como un conjunto dinámico. En relación con esto, Goldchluk afirma “La lectura del archivo en tanto tal permite ver filiaciones negadas, disputas solapadas y vacilaciones, en un rumbo que se impone sobre otros posibles y que el autor y su época buscaron imponer” (2009, s.p.).

Más allá de una lectura que monumentalice el evento por el prestigio de sus participantes y organizadores, nos proponemos indagar cómo estos textos permiten leer heréticamente el campo crítico de la LIJ. Su análisis arroja luz sobre las disputas epistémicas y las configuraciones del saber, y permite establecer vínculos con el presente a partir de su historización.

Archivo, entonces, es un concepto orientador de esta investigación y habilitante de un modo de leer que visibiliza las supervivencias, lo subterráneo, y hace posible

el libro se encuentra editado en la colección de Pedagogía y didáctica de la editorial cordobesa Comunicarte.

distinguir las disputas epistémicas y las trayectorias (Sapiro, 2017; Gerbaudo, 2017) más significativas en relación con los “efectos de campo de la firma en cuestión” (Gerbaudo, 2017) de algunas agentes relacionadas con los Seminarios-Taller. Por ejemplo, María Luisa Cresta de Leguizamón, Marita Mata, Lucía Robledo y, en este artículo, Laura Devetach. Todas ellas, mujeres vinculadas con su organización y la posterior institucionalización de los estudios sobre LIJ en Argentina (Cañón, 2019; Vulponi, 2021), y su reorganización en la posdictadura (Cañón, 2019).

Pensar las trayectorias –en este caso, la de Laura Devetach, escritora faro y agente doble (Cañón, 2016) de nuestra LIJ – a través de este archivo posibilita, retomando a Gerbaudo (2017), estudiar la intencionalidad y la toma de posición explícita de los agentes sobre, o en, determinado momento de sus “bio-grafías”, poniendo el énfasis en el carácter textual de estas historias de vida.

Tanto Laura Devetach como su amiga Lucía Robledo relataron en distintas ocasiones escenas de este evento que mostraban las consecuencias derivadas de los posicionamientos asumidos por la autora. Retomamos, en este sentido, la noción de “cuentos” propuesta por Gerbaudo (2017, s.p.), entendida como aquello que los agentes narran y que permite rastrear “oscilaciones, reiteraciones, énfasis, omisiones, autofiguras heroicas o desvalorizantes que, en cada caso, dejan entrever, a escala micro, matices sobre la dinámica del campo que la data cuantitativa macro oblitera”.

Los Seminarios Taller y la ampliación de un campo en disputa

*Olé, olá,
Y los chicos, que no están,
Metafísicos, preguntan:
¿Y después qué nos harán?*

Laura Devetach y Alberto Gambino

Los Seminario Taller de Literatura Infanto–Juvenil se inscriben en un contexto cultural en el que los objetos tradicionalmente marginados por la crítica literaria comenzaban a cuestionarse. En ese marco dialogan con publicaciones como el dossier sobre literatura infantil publicado en *Los libros* en 1969 – “La literatura infantil o la coerción sobre los niños” – y con el fascículo *La literatura infantil* de la colección *Historia de la literatura mundial* (CEAL, 1971). También se vinculan con otros espacios de encuentro que reunieron a docentes, investigadores y mediadores, como la mesa redonda *Importancia, dificultades, posibilidades y aspectos actuales de la literatura infantil*, organizada por la Sociedad Argentina de Escritores en Buenos Aires en junio de 1961 –con la participación de Fryda Schultz de Mantovani, Marta Salotti, Dora Pastoriza de Etchebarne, Jaime Rest y Jorge Tidone–; las *Jornadas de Literatura Infantil* llevadas a cabo en Río Negro en septiembre de 1971; las *Terceras Jornadas de Literatura Infantil-Juvenil* organizadas por SUMMA y CAPLI en Buenos Aires en 1971 y en los años subsiguientes; y el *Seminario Internacional de Literatura Infantil* organizado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina, en Buenos Aires, en abril de 1974. Esta conjunción de publicaciones y eventos evidencia un cambio en la sensibilidad crítica y en los modos de abordar la cultura infantil desde medios de gran circulación, proponiendo nuevas formas de pensar el lugar de la infancia y sus representaciones (Couso, 2022).

En este contexto, los Seminarios Taller constituyeron un espacio de ampliación y confluencia de voces –de especialistas, docentes, escritores, actores, artistas plásticos, comunicadores y mediadores– que contribuyeron a consolidar un campo específico en torno a la cultura para la infancia. El ámbito universitario favoreció la confrontación entre perspectivas diversas –tanto dominantes e institucionalizadas como emergentes y disruptivas– y promovió la sistematización de los debates a través de la publicación de cuadernillos con artículos y conclusiones. Como señala Ortiz (2020, p. 152), este formato

regulaba las intervenciones subjetivas y “dogmáticas”, exigiendo un mayor rigor intelectual y una construcción colectiva del saber. Así, los seminarios tensionaron los límites de lo considerado “literario” para niñxs y desplazaron las fronteras de lo escolar hacia un terreno más amplio de la cultura literaria.

La diversa nómina de asistentes, ponentes y conferencistas, provenientes de distintos puntos del país, dio lugar a discusiones en torno a la tensión pedagogía/estética, siempre ligada a las representaciones de infancia subyacentes. Así lo evidencia el epígrafe que abre este apartado: los versos corresponden a un fragmento de la “Canción del Seminario”, escrita por Laura Devetach y Alberto Gambino e incluida en la obra de teatro para niños *Bichoscopio*, estrenada el 22 de septiembre de 1970 en la ciudad de Córdoba, en el café concert Portago (Medina, 2019). Ese mismo día finalizaba el segundo Seminario Taller de Literatura Infanto-Juvenil, organizado por un grupo de agentes entre los cuales se encontraba la propia Devetach.

La pregunta “¿y después qué nos harán?”, puesta en boca de los niños ausentes, condensa las fuertes polémicas sostenidas en los Seminarios Taller. Estas discusiones, como señala Medina (2019), interpelaban a un sector de la academia que situaba al adulto en el centro de la escena y promovía una literatura subordinada a fines pedagógicos y morales. Devetach ocupó un lugar central en esas tensiones.

El caso Devetach o de cómo devolverle fantasía a la infancia

Los “cuentos” y reflexiones sobre los Seminarios Taller narradas por diversas agentes involucradas permiten comprender los avatares de una práctica crítica emergente en un contexto histórico específico. Se reconstruyen, entonces, las pugnas concretas sobre las prácticas de escritura, edición, circulación e institucionalización de la LIJ. Como ha contado Lucía Robledo, “Dora Pastoriza de Etchebarne –co-fundadora del Instituto

SUMMA- pronunció la conferencia inaugural del Primer Seminario (1969) y participó en la discusión de las ponencias... discusión que fue particularmente acalorada en torno a los trabajos de Laura Devetach.” (Robledo, 2012, pp. 18-19. Puntos suspensivos en el original).⁹

La ponencia en cuestión se titulaba “Consideraciones de un escritor para niños sobre sus métodos de trabajo”¹⁰ y pertenecía a uno de los ejes centrales del seminario, Géneros y temas en la literatura infanto-juvenil, y dentro de este al subtema 2: “La narración infantil”. Este texto, con importantes cambios, constituye el hipotexto¹¹ del muy citado artículo “Fantasía y comunicación: *Monigote en la arena*” recopilado en *Oficio de palabrera* (1991).

El trabajo denuncia problemas concretos en los modos de definir y hacer crítica sobre la LI que intervienen en los alcances del término “literatura” y en el mercado editorial. Al igual que el texto posterior, la presentación de Devetach en el seminario de

⁹ Dora Pastoriza de Etchebarne (1917–2012) fue una docente, crítica literaria y narradora oral argentina, figura central en la institucionalización de la literatura infantil en el país durante las décadas de 1950 a 1970. Cofundadora del Instituto SUMMA y activa participante en jornadas, congresos y publicaciones especializadas, su obra teórica tuvo gran difusión, especialmente en el sistema educativo. En su libro *El cuento infantil* de 1961 –reeditado hasta mediados de los años ’80– definió un modelo normativo para la literatura infantil basado en la adecuación de los textos a la edad lectora, la corrección lingüística, la primacía del final feliz y la subordinación de lo estético a fines morales y pedagógicos. Estas ideas configuraron un paradigma hegemónico en el período frente al cual surgieron posicionamientos críticos emergentes como el de Laura Devetach en los Seminarios Taller.

¹⁰ En relación con el título de la ponencia, resulta de interés mencionar que la teoría de Pastoriza de Etchebarne en su tesis (1954) asume un protocolo de escritura deóntico especialmente dirigido a los escritores, orientado a normar la producción literaria infantil bajo criterios de corrección, adecuación y finalidad didáctica (Couso, 2022).

¹¹ Dentro del archivo existe un documento mecanografiado no fechado que contiene un texto titulado “Fantasía y comunicación: Una experiencia de escritura”. Con letra manuscrita se agrega al título mecanografiado “Una experiencia de escritura”, “Fantasía y comunicación”, el nombre de Laura Devetach y la indicación de que se trata de una “síntesis”. En este documento, a diferencia de la versión completa de la ponencia, hay marcas y correcciones y encontramos parte del nombre que posteriormente llevaría esta ponencia en el volumen recopilatorio posterior *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana*.

1969 contiene el cuento “Monigote en la arena”¹² que, en palabras de la autora, explora el vínculo “literatura y vida” (1969, s.p.).¹³ En su intervención, Devetach sostiene:

Los niños, generalmente, defienden valores antitradicionales o que se desprenden más de la lógica de los hechos que de las convenciones preestablecidas. Es decir, no están contaminados por nuestros esquemas. Entonces tenemos que educarlos – o contaminarlos– hacerles la división entre lo bueno y lo malo, la que se debe hacer o no, darles nombres a sus actitudes más habituales, tales como mentira al fantaseo, capricho al deseo de afirmarse, atrevimiento a la necesidad de opinión, mala educación al hecho de deslizar un monigote en la pared. Se les marca un camino totalmente definido. La imagen tradicional del niño no es la de otro ser humano con el que podemos realizar intercambio de valores, sino la del ente-en-formación. (...) Por eso la literatura para chicos pasa a poder de la pedagogía, porque es útil para enseñar. De allí la confusión entre texto pedagógico y literatura. Cualquier cosa que diga "Juancito, no debes decir mentiras porque es feo" es considerada como literatura para chicos. (...)

Esto no ocurre con la literatura para grandes, lo que implica un desconocimiento y una gran falta de respeto por el niño y sus mecanismos de captación del arte. (1969, s.p.)

Este fragmento, que anticipa las ideas centrales de su obra crítica posterior y de sus posicionamientos como agente del campo literario, ya revela una concepción de la literatura infantil como espacio estético autónomo y no subordinado a la pedagogía. Como se observa, Devetach plantea que la literatura para niños no debe confundirse con la pedagogía ni limitarse a ofrecer modelos de conducta, sino que debe abrir espacios de participación simbólica donde la fantasía funcione como vía de exploración de los conflictos.¹⁴ La autora contrapone, con un tono de denuncia, dos modos de comprender

¹² A diferencia de lo que sucede con el texto crítico que termina de componer la ponencia, entre la versión de 1969 de “Monigote en la arena” y las que encontramos en *Oficio de palabrera* y *Monigote en la arena*, libro que contiene el cuento y se publicó posteriormente por Libros del Malabarista, no encontramos evidencia de reescritura.

¹³ El cuento “Monigote en la arena” fue Premio CRAV IBBY en el Concurso internacional de cuento infantil en 1969 (Chile), Premio Casa de las Américas en 1975 y Lista de Honor IBBY en 1986. Desde 1984 y hasta 2011, es reeditado por Editorial Colihue dentro de la colección Libros de Malabarista. Actualmente, se encuentra publicado por Loquileo.

¹⁴ Para dimensionar los alcances de esta afirmación en la época, son muy productivos los debates en torno a la aceptación o supresión de los cuentos de hadas como lecturas infantiles. Para un análisis de este problema en el campo literario argentino ver Fernández (2014) y Couso (2022, 2024).

la infancia: como alteridad activa frente a los esquemas adultos o como “ente en formación” sometido a control. La enumeración de pares antitéticos – mentira/fantaseo, capricho/autoafirmación, atrevimiento/opinión, mala educación/libertad de expresión – refuerza esa oposición.

La ponencia concluye con la lectura de *Monigote en la arena*, un relato que explora una temática tabú en los relatos infantiles de la época – la muerte – y que, por su potencia metafórica y polisémica, se distancia de los finales felices prescritos por la teoría de Pastoriza de Etchebarne. De este modo, la reflexión crítica de Devetach se articula con la experiencia de lectura que propone a niñas y niños, problematizando tanto la representación de la infancia como el “final feliz” entendido como requisito para la narración infantil. Esta idea, central en la teoría de Pastoriza de Etchebarne (1962), tenía en ese momento una amplia circulación entre docentes, mediadores y especialistas.

En trabajos anteriores hemos analizado en detalle las operaciones críticas y los protocolos de escritura de Pastoriza de Etchebarne (Couso, 2022; Couso, 2021; Couso, 2017; Couso y Cañón, 2018). Tanto su tesis doctoral (1954) como el libro *El cuento infantil* (1962), reescritura de aquella, formulan un conjunto de normas para la creación del cuento infantil, supeditando la escritura a criterios de adecuación a la edad, corrección lingüística y finalidad didáctico-moralizante. Esta perspectiva –ampliamente difundida a través de numerosas tiradas y reediciones– consolida un enfoque pedagógico que concibe la literatura como instrumento formativo: actúa sobre el niño, no a la inversa, y lo ubica en un rol de lector pasivo.

La literatura, bajo la perspectiva de Pastoriza de Etchebarne, es concebida como una práctica regulada por condiciones y fines que restringen su carácter polisémico, limitando tanto la producción como la lectura. En este marco, los lectores son descritos como sujetos expuestos al “peligro” de los argumentos truculentos y la “mala literatura”,

mientras que los adultos adoptan un rol proteccionista y censor, ofreciendo textos estandarizados para garantizar lecturas “adecuadas”. De este modo, lo que Pastoriza de Etchebarne denomina “teoría” se aproxima más a un “método”: un conjunto de reglas destinadas a regular, aprobar o vetar textos literarios. Configura, así, un “discurso pedagógico dogmático” (Larrosa, 2017) sobre lo literario, en el que la infancia aparece representada como un receptáculo nostálgico, ligado a un “paraíso perdido”. En este sentido, contrasta de manera directa con la defensa de Devetach de una literatura autónoma y no utilitaria, que reconoce la potencia creadora del niño en tanto lector y se distancia de las miradas instrumentalistas que abogan por el usufructo del texto literario con otros fines.

Estos posicionamientos, de gran peso en el contexto sociocultural de la época, permiten comprender por qué la intervención de Devetach fue leída como disruptiva dentro del Seminario y desató una polémica con Pastoriza de Etchebarne. Devetach puso en tensión el paradigma normativo dominante y propuso una concepción de la literatura infantil como espacio de libertad estética y de participación activa del lector no solo con su desarrollo teórico, sino con el cuento que leyó en contrapunto.¹⁵

El peligro de la fantasía: *La torre de cubos*

La torre de cubos apareció originalmente en 1966 (Córdoba, Editorial Eudecor), en un contexto marcado por profundas tensiones políticas, culturales y sociales. El libro –que reúne cuentos breves de gran fuerza poética y simbólica– se inserta en un clima de debates sobre la infancia, la función de la literatura y la dimensión ideológica de los textos

¹⁵ En su tesis doctoral (1954), Pastoriza de Etchebarne, incluye un apartado con tres cuentos para demostrar su teoría del cuento infantil, operación crítica similar a la que utiliza aquí Devetach. Para un análisis de este aspecto en la tesis de Pastoriza de Etchebarne ver Couso (2021, 2022).

destinados a niños. A lo largo de su historia editorial, fue objeto de sucesivas reediciones y resignificaciones: Buenos Aires, Editorial Luis Fariña (1969); Librería Huemul (1973, última edición con diseño e ilustraciones de Víctor Viano); Ediciones Colihue (1985, colección *Libros del malabarista*, ilustración de tapa de Leticia Uhalde); y Loqueleo (2016, ilustraciones de Natalia Colombo).¹⁶

Este itinerario editorial se interrumpe en 1979, cuando el libro fue prohibido durante la última dictadura militar bajo la acusación de presentar “simbología confusa, cuestionamientos ideológico-sociales, objetivos no adecuados al hecho estético, ilimitada fantasía y carencia de estímulos espirituales y trascendentes” (Devetach, 1991, p. 42). Esa acusación no era nueva: ya en 1969 había sido objeto de una lectura crítica particularmente ideologizada, lo que permite rastrear cómo el libro fue blanco de disputas discursivas desde el inicio mismo de su circulación.

La reseña negativa publicada en la revista *Los libros* (Ferreyra y Sommer, 1969), titulada “Problemas sociales para niños”, constituye un momento clave en la recepción temprana de *La torre de cubos*. Este texto se ha interpretado como una muestra del modo en que las tensiones ideológico-políticas del momento incidían en la lectura de literatura infantil (Robledo, 2012; Fernández, 2018; Couso, 2022). Los psicoanalistas Norberto Ferreyra y Raúl Sommer sostienen allí que el lector imaginado por la autora no es un niño real, sino “el niño que habita a los padres del ‘Barrio Norte’” (p. 15). A través de esta formulación, atribuyen a la obra un destinatario ligado a las clases altas porteñas y, sobre todo, le reprochan a Devetach proyectar en la infancia problemas que –según ellos– pertenecen al mundo adulto.

¹⁶ Cada una de estas ediciones tuvo varias reimpresiones: para 2006, Colihue llevaba ya doce.

Décadas más tarde, Lucía Robledo retoma el título de la reseña “Problemas sociales para niños”, porque ve allí el centro de la discusión que ofrece el texto:

Laura Devetach quizá leyó esta conclusión en su casa del Barrio Obrero de Ituzaingó, en la zona fabril de Ferreyra (Córdoba) y habrá empezado a darse cuenta de que sus propuestas no caían bien ni a la corriente *tradicional* ni en la corriente *progresista*. Rara combinación que encuentra casi del mismo lado a quienes querían moldear al niño y a quienes querían des-moldearlo. (Robledo, 2012, p. 29. Cursiva en el original)

Este episodio pone en evidencia cómo las condiciones históricas y sociales inciden directamente en los modos de leer y legitimar la literatura infantil. Los bordes ideológicos y estéticos de los argumentos en contra de *La torre de cubos* dejan entrever cómo las tensiones políticas y sociales, pero también teóricas —la reseña entrama un modo de leer biografista que tensiona los paradigmas presentes en los demás artículos que componen el dossier de *Los libros*—, operan al interior de un canon en construcción.¹⁷

Ese mismo año, en la ponencia analizada en el apartado anterior, Laura Devetach retoma esta discusión persistente en el campo. Además de profundizar en el problema de la autonomía de la literatura infantil, desarrolla una serie de reflexiones en torno al vínculo entre fantasía y realidad y su relación con la infancia. En este texto —como también en su obra literaria—, Devetach se distancia de los esquemas unívocos y de los elementos estereotipados que suelen orientar la producción destinada a niños y niñas. Afirma, entonces:

La fantasía en sí, como puro juego, tiene valor desde el punto de vista estético; pero esta fantasía no tiene por qué tender a la evasión de lo real o a hacer que el niño añore seres superiores que solucionen sus problemas. La magia y el absurdo tienen gran interés para la infancia, pero es mejor no dar una visión del mundo en que las soluciones residan solamente en poderes superiores. Hay que tender a que el niño descubra en sí y en los demás la magia de la potencia realizativa. (...)

Resumiendo: nuestra intención es lograr un cuento que en base a los intereses profundos del niño y con un manejo adecuado de los elementos estéticos y de comunicación, mueva al lector los resortes creadores y establezca una estrecha relación entre literatura y vida. (Devetach, 1969, s.p.)

¹⁷ Para un análisis exhaustivo de la reseña y el dossier completo ver Couso (2022)

Las palabras de Laura Devetach enlazan con las reflexiones establecidas por Ferreyra y Sommer sobre su libro. A partir de citas y resúmenes argumentales de los cuentos los autores analizan los modos en que niños y adultos se relacionan en los textos y cómo ese tejido ficcional afectaría de forma negativa a los posibles lectores infantiles. Lo que, para otros lectores, y la propia autora, era otorgar a los niños un espacio de participación en los problemas de la sociedad y del mundo, a los que no son ajenos, es leído por Ferreyra y Sommer como “tareas” impuestas por Devetach, que los niños deben cumplir y que son incapaces de realizar. Este posicionamiento promueve una representación del niño como lector ingenuo que traspone las ideas leídas a su mente: no imagina ni participa con sus propios conocimientos culturales en la lectura del texto. Esta mirada es deudora de una concepción de la lectura como conjunto de habilidades vinculadas con la decodificación que para los años sesenta comenzaba a entrar en crisis (Dubois, 1995).

La recepción de *La torre de cubos* no se agotó en la polémica de 1969. Unos años más tarde, en 1975, María Hortensia Lacau publicó en *La Prensa* una reseña elogiosa del libro. Allí destacó el cruce entre realidad y fantasía y la incorporación de “lo hostil” como parte legítima del universo literario infantil. A diferencia de Ferreyra y Sommer, Lacau puso el foco en la materialidad literaria de los cuentos y en la capacidad estética del lector infantil: “cada cuento interesa por sí mismo, por el tema que desarrolla y plantea sobre la base de motivaciones infantiles, a través de un bien graduado clímax, y con su desenlace gozosamente esperado por el niño” (Lacau, 1975, en Sotelo et al., 2006).

Su lectura se enlaza con las ideas que la propia Devetach desarrollaba por esos años y dialoga, además, con la exposición que Lacau realizó como conferencista principal en el eje “Géneros y temas en la literatura infantil-juvenil” del I Seminario Taller (1969). Aunque no se conserva la conferencia completa en el archivo, el documento “Conclusiones, recomendaciones, ponencias” sistematiza las ideas centrales de su

exposición: “...la literatura infantil y juvenil es ante todo Literatura, y, por lo tanto, debe cumplir como toda literatura, con la exigencia de tener valores estéticos” (Universidad Nacional de Córdoba [UNC], 1969, p. 2). También se sostiene que debe estar “identificada con los intereses de los niños y adolescentes en las distintas etapas de su formación” y que su condición formativa estará “siempre fundida con lo mágico poético, que es condición de la literatura infantil” (UNC, 1969, p. 2-3). Por último, destaca que la literatura infantil puede surgir tanto de textos escritos especialmente para niños como de obras no concebidas originalmente para ellos pero que, por “el misterio de lo poético”, logran interpelarlos (UNC, 1969, p. 3). Este énfasis en la dimensión estética, en la potencia del lenguaje poético y en la agencia del lector infantil aproxima su pensamiento al de Devetach, que en esos mismos años defendía la autonomía de la literatura para niños frente a lecturas moralizantes y prescriptivas.

Así, las ideas de Lacau anticipan –y en cierto modo fundamentan– la valoración positiva que años más tarde expresará en su reseña de *La torre de cubos*. En contraste con la mirada patologizante de Ferreyra y Sommer, su perspectiva ubica a los niños como interlocutores sensibles y potentes, y a la literatura como un espacio legítimo de complejidad estética y simbólica.

El contrapunto entre estas recepciones tempranas –la crítica ideologizada de Ferreyra y Sommer y la valoración estética de Lacau– muestra con nitidez que *La torre de cubos* fue un libro leído desde posiciones profundamente distintas. Estas tensiones no solo atravesaron el campo de la crítica en los años sesenta y setenta, sino que definieron fronteras y desplazamientos en la construcción del canon de literatura infantil en la Argentina. La defensa de Devetach de una literatura autónoma y de un lector activo se instaló –y se mantiene aún hoy– como una intervención clave en ese proceso.

Conclusiones. Efectos de archivo y trayectorias en disputa

La lectura del archivo de los Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil de la UNC permite visibilizar una escena clave en la historia de la LIJ argentina donde la tensión entre las epistemes pedagógica y estética se vuelve explícita, se disputa públicamente y comienza a configurar horizontes críticos que aún hoy organizan el campo. La intervención de Laura Devetach en 1969 y las recepciones de *La torre de cubos* muestran que estas disputas no se limitaron a disonancias teóricas, sino que implicaron posicionamientos políticos, institucionales y afectivos sobre las representaciones de infancia y literatura, y los modos de leer.

El análisis de estos materiales permite interrogar las formas en que las trayectorias individuales –particularmente la de Devetach– se entrelazan con la institucionalización del campo y sus luchas simbólicas. Recuperar estas huellas documentales habilita una lectura que desplaza el centro geográfico y epistémico de la historia crítica de la LIJ en Argentina.

Los textos y los “cuentos” que lo rodean ofrecen una oportunidad para practicar un modo de leer que se pregunte por los consensos y visibilice las zonas de conflicto del campo LIJ. En esa clave, las discusiones sobre la autonomía de la LIJ, los límites de lo pedagógico y las representaciones de infancia revelan que el archivo no solo documenta un pasado, sino que también interpela el presente de la crítica, invitándonos a revisar nuestros modos de leer, nuestras operaciones y protocolos críticos. Las tensiones entre pedagogía y estética, los debates en torno a la función social de la literatura infantil, reaparecen hoy, por ejemplo, en las polémicas en torno las políticas de lectura, en la proliferante y diversa producción editorial del campo LIJ, entre otros ejemplos.¹⁸ Revisar

¹⁸ Las discusiones en torno a la selección literaria, tanto en el plano de las políticas públicas de lectura como en las decisiones editoriales y de los mediadores, constituyen uno de los escenarios

la experiencia cordobesa de fines de los sesenta muestra que la pregunta por la autonomía de la literatura infantil, cuyo germen parece encontrarse en esta época, y sus textos no está clausurada, sino que se reactualiza cada vez que se discute el lugar del arte en la formación de lectores y lectoras, de las y los profesores mediadores.

El archivo de los Seminarios Taller no solo preserva documentos: funciona como un dispositivo de lectura que permite reconstruir relaciones, disputas y afectos que dieron forma al campo. Trabajar con estos materiales inéditos implica leer lo que fue marginado o considerado menor, y reconocer en esos pliegues la persistencia de voces femeninas y de redes de trabajo colaborativo.

Desde esa perspectiva, el archivo se convierte en un espacio fértil para interrogar las formas de narrar la historia de la literatura infantil argentina. Al poner en diálogo los discursos de 1969 con debates contemporáneos –sobre las políticas de lectura o la circulación y recepción de los textos, etc. –, el archivo se vuelve productivo para pensar el presente. Devetach emerge así no solo como escritora central, sino como agente que

más persistentes de la disputa por la autonomía y la función social de la LIJ. Elegimos este eje –entre muchos otros posibles– para ejemplificar con tres casos del contexto argentino reciente. En primer lugar, la fuerte polémica en el campo social en torno a la inclusión de *Cometierra* (Dolores Reyes, 2019) en la colección Identidades Bonaerenses del Plan Provincial de Lecturas de la provincia de Buenos Aires expuso nuevamente los límites de lo considerado “adecuado” para los lectores que están en la escuela y el funcionamiento de los dispositivos de censura y control sobre lo literario a través de los medios de comunicación y las redes sociales. En segundo lugar, la reedición de la colección Entender y participar por Siglo XXI –una colección emblemática de la posdictadura– nos interroga, desde los anaqueles de las librerías, sobre cómo el libro informativo de las ciencias sociales destinado a niños y niñas puede promover la conciencia crítica y la participación democrática. En tercer lugar, la incorporación de la perspectiva de la Educación Sexual Integral (ESI) en las colecciones escolares y los catálogos editoriales evidencian la persistencia de estas tensiones, generando discusiones en torno a lo didáctico como elemento constitutivo –o no– de estas publicaciones, que nos invitan a huir de las “dicotomías estancas” y pensar en “las zonas de borde” (Hermida y Cañón, 2025), que atraviesan las literaturas para jóvenes e infancias. Todos estos casos no solo se vinculan entre sí, sino que pueden leerse como reactualizaciones de las preguntas que atraviesan el campo mucho antes de su institucionalización: qué textos elegimos como investigadores y profesores mediadores, bajo qué criterios estéticos, de legibilidad y autonomía –de la literatura y de los lectores–, y en qué medida la LIJ puede o debe intervenir –y cómo debería hacerlo– en la educación sentimental, política o sexual de sus destinatarios.

encarna una disputa viva, cuya resonancia crítica continúa interrogando los modos en que leemos, enseñamos y legitimamos la literatura para niños y niñas hoy.

Fuentes

- Devetach, L. (1969). *Consideraciones de un escritor para niños sobre sus métodos de trabajo* [Ponencia inédita]. Archivo Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil, Universidad Nacional de Córdoba.
- Devetach, L. [atribuido]. (s.f.). *Fantasia y comunicación: una experiencia de escritura* [Documento mecanografiado]. Archivo Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil, Universidad Nacional de Córdoba.
- Universidad Nacional de Córdoba. (1969). *Conclusiones, recomendaciones, ponencias* [Informe]. Archivo Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil, Universidad Nacional de Córdoba.
- Universidad Nacional de Córdoba. (1972). *Literatura infanto-juvenil. Literatura y medios de comunicación social* [Libro de ponencias]. Archivo Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil, Universidad Nacional de Córdoba.
- Ferreira, N. y Sommer, R. (1969). Problemas sociales para los niños, Revista *Los libros* [Dossier: La literatura infantil o la coerción sobre los niños], 6, p. 15.
- Lacau, M. H. (1975, 9 de junio). [Reseña de La torre de cubos]. *La Prensa*, Buenos Aires. Reproducida en Sotelo, R., Guarido, P., Devetach, L., & Lacau, M. H. (2006, marzo), *Una torre de cubos para armar en libertad*, Imaginaria, 176. <https://www.imaginaria.com.ar/17/6/la-torre-de-cubos.htm>

Referencias bibliográficas

- Alvarado, M. y Massat, E. (2013). El tesoro de la juventud. En Alvarado, M. *Escritura e invención en la escuela*. FCE.
- Bombini, G., & López, C. (1992). Literatura “juvenil” o el malentendido adolescente. *Versiones*, 1, 28–31.
- Cañón, M. (2019). *Entre décadas. La reorganización y consolidación del campo de la literatura argentina para niños (1983–2001)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Mar del Plata].
- Cañón, M. (2016). Mirar con caleidoscopio: la figuración del autor en la literatura para niños. En C. Blake & S. Frugoni (Coords.), *Literatura, infancias y mediación* (pp. 53–66). Universidad Nacional de La Plata.
- Cella, S. (1999). Introducción. La irrupción de la crítica. En Cella, S. (dir.) *La irrupción de la crítica. Historia crítica de la literatura argentina: vol. 10*. Emecé.
- Couso, L. B. (2024). Cultura infantil y cuentos de hadas en un dossier de la revista argentina Los Libros (1969). En *Otros enfoques sobre literatura infantil y juvenil* (pp. 67–82). Bonilla Artigas Editores / Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Couso, L. B. (2022). *La literatura en pugna. Operaciones de la crítica en el campo de la literatura argentina para niños (1959–1976)* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Mar del Plata].

Couso, L. B. (2020, diciembre). Protocolos de lectura y operaciones críticas en los *Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil* de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina (1969–1972). *Caderno de Letras*, 38, 315–335.

Couso, L. B. (2021). Escribir cuentos para comprobar una teoría: la literatura infantil en la tesis doctoral de Dora Pastoriza de Etchebarne. En M. Cañón & C. Hermida (Comps.), *Lecturas mediadas. Prácticas literarias, políticas editoriales y apropiaciones en la formación de lectores* (pp. 181–202). Universidad Nacional de Mar del Plata.

Couso, L. B. (2017). Con este sí, con este no. Los libros para niños entre la literatura, la escuela y los críticos. En M. Cañón & C. Hermida (Comps.), *Prácticas y operaciones de lectura literaria en el corpus escolar*. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Couso, L. B., & Cañón, M. (2018). Los protocolos críticos que fundan el campo de la literatura para niños en la Argentina. En R. Montenegro (Comp.), *Teoría literaria y práctica crítica: tradiciones, tensiones y nuevos itinerarios* (pp. 683–732). Universidad Nacional de Mar del Plata.
<https://librosfh.mdp.edu.ar/ebooks/index.php/fh/catalog/book/16>

Cuesta, C. (2003). *Los diversos modos de leer literatura en la escuela: la lectura de textos literarios como práctica sociocultural* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de La Plata].

Cuesta, C. (2006). *Discutir sentidos: la lectura literaria en la escuela*. Libros del Zorzal.

Devetach, L. (1991). *Oficio de palabrera. Literatura para chicos y vida cotidiana*. Colihue.

Devetach, L. (1969). Consideraciones de un escritor para niños sobre sus métodos de trabajo. *Archivo Seminarios Taller de Literatura Infanto-Juvenil*. Universidad Nacional de Córdoba.

Díaz Rönner, M. A. (2000). Literatura infantil: de “menor” a “mayor”. En E. Drucaroff (Dir.), *Historia crítica de la literatura argentina: Vol. 11. La narración gana la partida*. Emecé.

Díaz Rönner, M. A. (2011). *La aldea literaria de los niños*. Comunicarte.

Dubois, M. E. (1995). *El proceso de lectura. De la teoría a la práctica*. Aique.

Fernández, M. G. (2014). *Los devoradores de la infancia*. Comunicarte.

Gerbaudo, A. (2017). Derrida y Bourdieu (¿a pesar de todo?). En *Primer Coloquio La resistencia a la teoría: literatura, escritura, lectura*. Universidad Nacional de La Plata.

Goldchluk, G. (2009). El archivo por venir, o el archivo como política de lectura. En *VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria*.

Goldchluk, G. (2015). El archivo como política de lectura: preguntas en torno a la crítica genética. En *I Jornadas de reflexión sobre la construcción del archivo*.

Goldchluk, G., & Pene, M. (Comps.). (2021). *Palabras de archivo*. Universidad Nacional del Litoral.

Hannois, A. (1971a). La literatura infantil. *Capítulo universal*. Fascículo N° 144. CEAL.

- Hermida, C. y Cañón, M. (2025). Epílogo. En Nieto, F. *Relatos zarpados. Los temas de la ESI en la literatura juvenil escolar. Una planificación woke en borrador*. La Hendija.
- Ludmer, J. (2015). *Clases 1985. Algunos problemas de teoría literaria*. Paidós.
- Medina, M. (2019). *Dossier sobre los Seminarios de Literatura Infanto-Juvenil de la Universidad de Córdoba (1969–1972): escalón imprescindible*.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita*. Fondo de Cultura Económica.
- Montes, G. (2001). *El corral de la infancia*. Fondo de Cultura Económica.
- Ortiz, M. F. (2019). Los Seminarios de Literatura Infanto-Juvenil de la Secretaría de Extensión de la UNC (1969–1970–1971–1972): pinceladas de un contexto expansivo y regresivo. En *Dossier sobre los Seminarios-Taller de LIJ*.
- Ortiz, M. F. (2020). *La cultura para la infancia en los inicios de Canal 10 de Córdoba: humorismo, innovación y experimentación en Pipirrulines (1972–1973)* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Sociales].
- Panesi, J. (1998). Las operaciones de la crítica: el largo aliento. En A. Giordano & M. Vázquez (Comps.), *Las operaciones de la crítica*. Beatriz Viterbo / UNS.
- Pastoriza de Etchebarne, D. (1954). *El cuento infantil. Sus posibilidades dentro de la literatura nacional: Creación del cuento infantil argentino* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Buenos Aires] <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1461>
- Pastoriza de Etchebarne, D. (1962). *El cuento literario infantil*. Kapelusz.
- Perriconi, G. (2011). *Tres miradas sobre la literatura infantil y juvenil*. Comunicarte.
- Picallo, X. (Coord.). (2020). *Tram(p)as textuales: una lectura sobre los modos de leer de los textos de enseñanza secundaria de lengua y literatura*. EDUPA.
- Sapiro, G. (2017). *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. Eduvim.
- Terán, O. (2013). *Nuestros años sesentas*. Siglo XXI
- Vulponi, A. (2021). *La literatura infantil y juvenil argentina: una historia social y cultural, 1983–1995* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Córdoba].